



¿NOS VESTIMOS DE FIESTA?

Dicen que el mundo está lleno de música pero vacío de sonrisas.

Cuentan que por las calles caminan cientos de personas, pero no se miran a la cara

Nos llegan noticias que tenemos pan de sobra y que tenemos hambre de todo

¿Qué ocurre que, teniendo tanto sentimos que nos falta algo? ¿Será que nos falta Dios?

Al sur de Africa un petrolero español se incendiaba. Uno de los marineros, llamado José Bea, no llegó a tiempo para el último bote salvavidas. Ante la situación optó por bajar corriendo a su camarote y se vistió de gala. ¡Con el mejor ropa de fiesta que tenía!

Decidió subir a cubierta y esperar la muerte. Allí le descubrió un helicóptero de las fuerzas armadas de Sudáfrica. Logró rescatarlo. Cuando lo recogieron se extrañaron verlo con aquella vestimenta. El les dijo: ¿Por qué os asombráis? “Me vestí de gala para reunirme con Dios”.

María;

Fuiste feliz porque tenías lo más grande: a Dios.

Hoy tenemos de todo, no nos faltan bienes materiales y, si queremos, los medios para vivir más cerca de Dios.

A veces olvidamos que, el Señor, es el que da alegría a nuestra existencia. De que es el Señor quien nos da la oportunidad para escoger los caminos que nos llevan a la felicidad.

Que este mes de mayo contribuya a ver a Dios como el Padre que siempre hace fiesta para que los hijos vivamos con la sonrisa en los labios.

Que este mes de mayo, como el marinero, sepamos mirar hacia el cielo para buscar razones para vivir como El quiere.

Amén.

